



**DISCURSO DE INAUGURACION DEL SEÑOR PRESIDENTE
DE FELABAN, JOSÉ MANUEL LÓPEZ VALDÉS, EN EL XIX
DIÁLOGO REGIONAL DEL SECTOR PÚBLICO – SECTOR
PRIVADO**

**RIESGOS Y RETOS EN EL CAMINO HACIA UN NUEVO
ECOSISTEMA FINANCIERO**

Octubre 18 y 19, 2017

Washington D.C., Estados Unidos

Señor **Santiago Levy**, Vicepresidente de Sectores,

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Señor **Juan Pedro Cantera**, Presidente, Asociación de
Supervisores Bancarios de las Américas (ASBA)

Distinguidas autoridades, señores directivos del Banco
Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Asociación de
Supervisores Bancarios de las Américas (ASBA), señores
gobernadores de FELABAN, representantes de las
organizaciones internacionales, representantes de la banca
latinoamericana y norteamericana, señores conferencistas,
señoras y señores:



Quiero ante todo quiero agradecer al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por propiciar, año tras año, este importante espacio de diálogo, reflexión y análisis, el cual hoy nos congrega en torno a los riesgos y retos del nuevo ecosistema financiero. En FELABAN estamos convencidos que, a través de un dialogo productivo entre las autoridades, el sector privado y los organismos multilaterales, es posible efectuar un análisis profundo y lograr propuestas concretas frente a las problemáticas y desafíos del sector financiero de la región.

Dentro del contexto de los riesgos y retos del nuevo ecosistema financiero, para FELABAN uno de los mayores desafíos que enfrenta la banca de la región en la actualidad, es pasar de la banca tradicional a la banca digital integral. Esta es una necesidad inaplazable para la misma sobrevivencia de nuestras instituciones, por lo cual no podemos ahorrar esfuerzos para realizar este tránsito de manera exitosa y a la mayor velocidad posible.

El ambiente digital y las nuevas tecnologías disruptivas han implicado un reacomodamiento en la forma de hacer negocios



y en la interacción de los bancos con sus clientes. Esta tendencia cambiará la productividad, recompondrá el empleo y definirá nuevas necesidades de capacitación. También tendremos que seguir pensando y reformulando los modelos de negocio en la banca para que puedan seguir siendo competitivos para un público cada vez más exigente y cercano al mundo digital.

En este entorno, otro gran desafío para el mercado financiero y especialmente para los reguladores y supervisores, es la incursión de nuevos actores en el mercado, como las FINTECH y las BIGTECH. Las BIGTECH, más que FINTECH (las cuales en su mayoría están siendo aliadas de las entidades del sector financiero), están en capacidad de generar un impacto muy significativo en los mercados financieros de nuestros países, sin que exista, en la gran mayoría de ellos, un marco de regulación y supervisión para estos actores o iniciativas concretas en este sentido (aunque se destaca México, donde se está debatiendo el Anteproyecto de Ley de Tecnología Financiera, denominado "Anteproyecto de Ley Fintech)"). No dudamos que la participación de nuevos agentes que promuevan la sana competencia es muy importante para el mercado y que el avance tecnológico es un gran aliado de la inclusión financiera,



pero es indispensable que existan marcos jurídicos eficientes y equilibrados que eviten arbitrajes regulatorios y que preserven la seguridad y estabilidad del sistema.

Ahora bien, en materia de inclusión financiera, podemos decir que aunque se han dado pasos muy importantes, aún nos queda tarea por hacer, labor en la cual la tecnología resulta ser un gran aliado.

En términos generales, según el III INFORME DE INCLUSIÓN FINANCIERA FELABAN 2017, los indicadores de inclusión financiera registran avances importantes a nivel regional, a pesar de un escenario macroeconómico retador.

La población latinoamericana en 2016 fue de aproximadamente 548 millones de habitantes. De esta forma, y a cierre de dicho año, el crédito per cápita y los depósitos per cápita latinoamericanos ascendieron a USD 3.588 y USD 3.843, respectivamente, indicadores que han crecido en una proporción superior al crecimiento demográfico (de 1.1% para el período 2007 – 2016).

Las cifras mencionadas anteriormente duplican aquellas registradas una década atrás (USD 1.706 y USD 1.962, respectivamente), en consonancia con los esfuerzos de la



banca latinoamericana por incluir a más personas en el sector financiero formal.

La profundización financiera de América Latina continúa la tendencia positiva que ha mantenido desde el año 2011, confirmando la capacidad del sector bancario regional de canalizar los recursos desde y hacia el sector real de la economía.

En efecto, la profundización financiera ha crecido del 2011 al 2016 del orden de 37.1% al 42.5% como porcentaje del PIB.

En cuanto a la estabilidad del sector, es de mencionar que, desde el año 2002, no se tienen evidencias de la ocurrencia de una crisis financiera o bancaria en la región, razón por la cual el ambiente desde este punto de vista ha sido propicio para mantener la confianza del público e incentivar el crecimiento económico, la profundización financiera y el otorgamiento de servicios financieros a nuevos grupos de la población de la región, manteniéndose una banca capitalizada por arriba de los requerimientos de Basilea en la región, y rentable.

La crisis del año 2008 y sus profundas secuelas en la industria financiera mundial no generaron impactos significativos en los sistemas financieros y bancarios de América Latina.



En ese sentido quiero resaltar que el sistema bancario de América Latina ha mostrado síntomas de buena salud durante lo transcurrido de la última década. En FELABAN hemos estimado que la cartera regional viene creciendo a ritmos del 10% anual, que la rentabilidad del patrimonio oscila en niveles del 13% y que la solvencia ha estado en promedio en el 14%, mostrando importantes esfuerzos de los administradores bancarios. Quiero decir además que la independencia y la calidad de la regulación y la supervisión estatal es un activo de la región a destacar. Igualmente, los mercados bursátiles se han mostrado más abiertos a que lleguen más empresas y las acciones lleguen a nuevos públicos. Hoy en el mercado financiero existen más inversionistas institucionales (compañías de seguro, fondos de pensiones, firmas bursátiles) que hacen el sector más complejo y mucho más diversificado. Sin embargo, debemos avanzar en la estructura de financiación de las empresas, para otorgar crédito de largo plazo. Aumentar el ahorro macroeconómico que hoy apenas es de 18% del PIB será una base de estabilidad para aumentar el ahorro financiero y la base de los depósitos del público en la región.

También debemos mencionar que, con base en las cifras del Banco Mundial, vemos que durante la década de los años



setenta el crecimiento económico fue en promedio de 6.1%; en los ochenta en la llamada “década perdida” el mismo fue de 2%; en los noventa pese a aplicar una receta de reformas de mercado el mismo fue del 2.8%. En el presente siglo no hemos podido crecer más allá del 3% en el agregado. Si bien tenemos estabilidad y dejamos atrás las crisis pretéritas y la extrema sensibilidad a los hechos adversos que ocurrían en ultramar, hoy el crecimiento es escaso e insuficiente para los retos de superación de la pobreza e iniquidad del ingreso.

Dentro de este panorama, otro de los retos más significativos del sector financiero latinoamericano es la urgente necesidad de superar el fenómeno de De-risking. La reducción de las relaciones de corresponsalía en la región es una realidad que impacta gravemente nuestras economías, perjudica la inclusión financiera, afecta el normal curso de las operaciones de comercio exterior y promueve la informalidad.

Por lo anterior celebro que en este Diálogo se haya abierto un panel para discutir y compartir opiniones y propuestas sobre este problema, que hoy resulta crucial para nuestros países y el sector financiero del continente, panel en el cual tengo el honor de participar, para compartir con ustedes la visión y las



propuestas de solución que nos hemos planteado desde FELABAN.

He dejado aquí algunos elementos que tendremos la oportunidad de desarrollar en este importante Diálogo, esperando que, en este ejercicio, logremos de forma conjunta llegar a conclusiones que contribuyan a superar los principales retos a los cuales se enfrentan los sistemas financieros de la región.

¡¡Muchas gracias!!